

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 31 de Marzo de 1872.

NUM. 654.

## EL GOBIERNO Y LA INTERNACIONAL.

La asociación internacional ha sido declarada fuera de la ley por el Gobierno; y, sin embargo, sigue funcionando libremente, y pretende a su vez declarar al Gobierno y a la sociedad fuera de la ley.

El llamado consejo federal de la región española de dicha asociación ha publicado ya en los periódicos la convocatoria para un consejo ó asamblea de internacionalistas que debe tener lugar en Zaragoza el día 7 de Abril próximo; y no sabemos que el Gobierno haya adoptado medida alguna para estorbar esa reunión, ni que haya encomendado a los tribunales de Justicia el cuidado de reprimir a los autores.

No parece sino que el ministerio, a pesar de sus protestas, discursos y actos anteriores, se inspira en la circular del ex-fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, Sr. Diez, al cual destituyó de dicho empleo por causa de la circular misma. Y es que los discursos y actos del Gobierno suelen estar en contradicción con su conducta posterior, porque no obedecen a ningún principio, ni responden a un sistema fijo determinado, y si á las circunstancias de actualidad y á las exigencias políticas del momento.

Si fuéramos nosotros de los políticos mal intencionados, diríamos que convenia al gobierno de los progresistas disidentes atraer á los conservadores, y para conseguirlo combatir rudamente á la Internacional, declarando solemnemente que es una asociación ilícita y que como tal debía ser considerada y reprimida: pero que conseguido en parte su objeto, pasadas aquellas circunstancias, y alejado por este medio el conflicto ministerial, ha olvidado sus compromisos y sus promesas, modificado su actitud, y variado de tal modo de pensamientos y de conducta; que si no autoriza, tolera y consiente que la asociación internacional declarada, peligrosa é ilícita, perfeccione y estienda su organización y que funcione libre y públicamente con escándalo del país, á vista de ciencia y paciencia del mismo gobierno.

A tales suposiciones pudiera dar lugar el hecho á que nos referimos.

Ni falta tampoco quien á falta de otra aplicación á tan extraña conducta, sospeche que entraña un ardido ó complot electoral; contribuyendo á aumentar esa sospecha la conducta de varios círculos internacionalistas de Madrid, Barcelona y otros puntos, que contra lo que era de presumir, hacen causa común con el Gobierno, ya aconsejando el retraimiento, ya apoyando más ó menos embozadamente á los candidatos ministeriales.

Ello es que mientras el Gobierno desplega lujo de arbitrariedad con las corporaciones mas respetables, con los ayuntamientos y diputaciones provinciales y con todos los partidos políticos, teniendo siempre á la mano jueces celosísimos para suspender de sus funciones á los Municipios refractarios á su política, no solo ven en actitud pasiva que los internacionalistas perfeccionen su organización, sino que los deja propagar sus doctrinas disolventes y celebrar reuniones públicas, cuyos anuncios ó convocatorias divulga por los periódicos, escuden la inquietud, la alarma y el temor por todo el país. Al menos, nada hemos visto hasta ahora que nos indique de parte del Gobierno una actitud hostil á los propósitos, últimamente revelados por los internacionalistas.

Semejante conducta contrasta con la guerra implacable y desatentada que hace á los partidos de oposición; y como quiera que los gobernantes no tienen hoy más preocupación que triunfar en las próximas elecciones para sostenerse en el poder, se podría suponer que su actitud sospechosa

con los internacionalistas obedece á un plan concreto con estos para que apoyen en las elecciones á los candidatos ministeriales, al ver la tolerancia del gobierno con los internacionalistas y la conducta equivocada, dudosa y en todo extremo siniestra de estos en las actuales circunstancias, en que la nación convocada en los comicios vá á dar su fallo sobre la política del gobierno.

En la lucha próxima electoral, de una parte está la inmensa mayoría del país, y de otra el gobierno del rey extranjero; los internacionalistas son enemigos declarados y confesos de la nación, puesto que han declarado guerra perpetua á la religión, á la patria, á la familia y á la propiedad.

Era, pues, natural en ellos que se colocaran al lado del gobierno, apoyando á sus candidatos.

El tiempo dirá lo que en esto haya de cierto: las elecciones van á empezar, y ciertamente sería tan curioso como notable tener en frente de la coalición nacional, representación genuina de todos los intereses, sentimientos y aspiraciones del país, otra coalición gubernamental compuesta de frontizos, resellados, extranjeros y de los mufidores internacionales, que reducen, explotan y comprometen á las clases obreras.

Hasta qué punto la conducta del Gobierno sea en esta parte vituperable y funesta su política, no necesitamos decirlo porque está en la mente de todos nuestros lectores.

Peró lo que no podemos dejar de consignar, para hacerlo valer en todos tiempos y circunstancias, y para hacer la historia de esta situación, es que el Gobierno falta á sus palabras y á sus compromisos solemnemente contraídos con las Cortes y con el país, dejando pasar sin correctivo esos anuncios y convocar asambleas al llamado consejo de la región española.

Si después de haber declarado ilícita esa asociación anti-social el Gobierno, teniendo el deber de combatirla por todos los medios que las leyes permiten, se muestra con ella tolerante, contrae una inmensa responsabilidad ante la España y ante el mundo entero.

## EN ABRIL, PALOS MIL.

El martes próximo empiezan: son las elecciones, pero se supone fundadamente que también los palos: lo que no se sabe si las elecciones empezarán antes que los palos, ó los palos antes que las elecciones. Entre las varias conjeturas que se hacen, la más racional y que aceptan como más juiciosas las personas formales y entendidas es que las elecciones y los palos empezarán á un tiempo.

La Iberia anuncia de la manera en que puede hacerlo, que los habrá en Madrid: no es, por tanto, de suponer que las provincias dejen de responder con eco generoso, á la patriótica señal que les habrá de dar la capital de la monarquía y á los sonoros garrotazos que desde el distrito del Hospicio resuenen en todos los ángulos, triángulos y semicírculos de la Península. Por supuesto, que el periódico ministerial no dice que habrá palos: esta palabra es muy poco culta para empleada en el lenguaje semi-oficial: lo que dice, y esto ya es más pasadero y está dentro de las conveniencias del estilo oficial, es que habrá desórdenes. Esta palabra equivale á las de palos, palizas, garrotazos, tundas, felpas, capuñanas y algunas otras análogas.

De un considerable número de distritos anuncian que las elecciones se ganarán á fuerza de puño y garrote y que no se perderán sin haber disputado palmo á palmo el terreno á los contrarios. En la presente ocasión se emplea con grande inexactitud y solo en fuerza de la costumbre la frase de que «en el distrito de... luchará el señor Tal

«con el señor Cual.» Ahora no lucharán uno contra otro, sino dos bandos, con la particularidad de que además de la dirección particular en cada distrito, habrá una general para todos los distritos.

Algunos candidatos han pedido refuerzo y se les ha enviado de tropa y guardia civil: son los que se consideran más seguros de obtener la victoria. Tampoco desconfían ya del triunfo aquellos en cuyo distrito se ha cambiado de orden superior el ayuntamiento; pues tienen la garantía de que no estará la suerte en manos de sus contrarios, sino en las de sus amigos; y esto ya es algo para no dudar de la imparcialidad en el escrutinio. Será de ver lo que resulte desde el martes al viernes de la semana que comienza mañana: los relojes adelantados, las urnas robadas, el alboroto á las puertas de los colegios electorales, los palos, los tiros, las carreteras, los heridos leves, porque de gravedad no los podrá haber por tan poca cosa; por lo que hace á los muertos, si los hay, no deben ofrecer cuidado, pues resucitarán enseguida, siendo sabido que los escrutinios tienen la gran virtud de resucitar á los muertos.

En lo que no puede caber duda es en que las próximas elecciones serán la expresión exacta de la voluntad del país: porque es de suponer que venga una mayoría ministerial y dinástica, correspondiendo en un todo á ese frenético entusiasmo de que los periódicos ministeriales dicen hallarse poseídos todos los españoles en favor de la dinastía y de todo el actual orden de cosas. Si sucediese lo contrario, sería señal de que una insignificante minoría, faciosa y turbulenta, se había impuesto por la fuerza á la gran mayoría de la nación, impidiendo la expansión de sus sentimientos de adhesión á lo que existe. Seguros estamos de que en esta nuestra apreciación no han de contradecirnos los periódicos ministeriales: alguna vez habíamos de ser del mismo modo de pensar.

Uno de esos periódicos, con intermitencias de oposiciónista, decía ayer que las oposiciones estaban resueltas á acudir á la fuerza, á la guerra civil, si no obtenían el triunfo en las elecciones. Decía con toda seguridad, y en ello podía verse el programa de un magnífico porvenir. Ante todo, se traslucía la intención de los que están en el poder de acudir á la fuerza material, si no ganan las elecciones: de disolver al Congreso al día siguiente de haberse constituido y provocar un conflicto, creyendo que todas las probabilidades de éxito están de su parte: si el periódico ministerial tales propósitos en las oposiciones; estas á su vez se les atribuyen idénticos al Gobierno.

Lo que no puede menos de hacer gracia á quienes lean esos periódicos es la formalidad con que hablan de legalidad, de rebeldes, de estandarte de la rebelión y otras parecidas cosas, tratando de las oposiciones. No quieren admitir la buena doctrina, ó mejor dicho, la buena lógica. ¿En qué quedamos? ¿Es ó no legalidad lo que existe? Pues lo era y mucho más la que existía en 1868. ¿Se pudo atacar aquella legalidad? Pues cuando menos con tanto derecho se puede atacar la existente. ¿De dónde viene la presente legalidad? De la rebelión de 1868: pues también se podrá fundar otra legalidad con otra insurrección que derribe esta legalidad, como se derribó la de 1868. Esto no tiene motas: si han de ser rebeldes los que puedan acudir al terreno de la fuerza, rebeldes también serán los que sostienen la actual legalidad, después de haber combatido la de 1868. La cuestión quedará reducida á saber quién queda vencedor y por consiguiente quién ha de ser legalidad y quién ha de ser rebelde, según que quede encima ó debajo: eso ya lo sabemos.

Que las oposiciones hayan de acudir al terreno de la fuerza, podrá ser un hecho ó quedar reducido á oferta y que se rien de los que seriamente los solicitan para reyes. ¿Qué se adelantará, pues, dando un impulso que, caso de ser bastante eficaz, nos llevaría á un porvenir desconocido, erizado de dificultades, rodeado de peligros para todos? ¿Qué harían unas Cortes Constituyentes llamadas para elegir una nueva dinastía más que convertirse en Convención y decorar á los mismos que las hubiesen convocado? Y qué, ¿no asusta á Vd. la idea de la guerra civil, que vendría inmediata é inevitablemente, y cuyo término sería difícil de prever?

Y ¿no es lo que se contrae para tan radical alteración? ¿Con el gobierno de mercaderes de Inglaterra, que nos dejó en las aspas del toro en 1863, y nunca hace más que lo que en momentos dados le conviene, sacrificando lo que le interesa hasta su honor? Con Francia, cuyo jefe dice (y se lo he oído) que podrá cometer faltas, pero no las que cometió su tío; y agrega (y se lo he oído también): *Je ne donnerai pas même du prêt-à-pour me brouiller jamais avec l'Espagne?* ¿Con Napoleón III, que nada temía tanto como el que haya trastornos en las naciones limítrofes de Francia que predan servir de ejemplo y aun de estímulo para los que amenazan á su país? ¿Con Italia, que haría trueno que hacer con acabar de constituirse, y á la cual no hace sombra ni simpóna recelos la rama de los Borbones reinantes en España?

¿Qué sería, pues, de un golpe antidinástico, aun suponiendo posible, alrededor del cual se hiciera el vacío mas completo y absoluto? ¿Es así como se pueden cambiar las dinastías? ¿Habían Othon de Baviera y el príncipe de Dinamarca sido reyes de Grecia, ni Leopoldo de Bélgica, sin la aquiescencia y aun el apoyo decidido de las naciones de Europa? ¿Qué habría sido de Napoleón III, aun supuesto su golpe de Estado, sin el reconocimiento inmediato de las mismas? ¿Habría Maximiliano, sin él, ni aun jugado al imperio el tiempo que lo ha hecho?

Y no basta eso, hacerse la ilusión de que vendrá, si es en su poder contar con él decididamente, con todas las seguridades que en semejante clase de cosas pueden procurarse; y sin género ninguno de duda, si es que se ha abastado seriamente de esto con algún, nadie ha contraído compromisos cuyo cumplimiento pueda exigirse y de derecho á decirse engañado.

«con el señor Cual.» Ahora no lucharán uno contra otro, sino dos bandos, con la particularidad de que además de la dirección particular en cada distrito, habrá una general para todos los distritos.

Algunos candidatos han pedido refuerzo y se les ha enviado de tropa y guardia civil: son los que se consideran más seguros de obtener la victoria. Tampoco desconfían ya del triunfo aquellos en cuyo distrito se ha cambiado de orden superior el ayuntamiento; pues tienen la garantía de que no estará la suerte en manos de sus contrarios, sino en las de sus amigos; y esto ya es algo para no dudar de la imparcialidad en el escrutinio. Será de ver lo que resulte desde el martes al viernes de la semana que comienza mañana: los relojes adelantados, las urnas robadas, el alboroto á las puertas de los colegios electorales, los palos, los tiros, las carreteras, los heridos leves, porque de gravedad no los podrá haber por tan poca cosa; por lo que hace á los muertos, si los hay, no deben ofrecer cuidado, pues resucitarán enseguida, siendo sabido que los escrutinios tienen la gran virtud de resucitar á los muertos.

En lo que no puede caber duda es en que las próximas elecciones serán la expresión exacta de la voluntad del país: porque es de suponer que venga una mayoría ministerial y dinástica, correspondiendo en un todo á ese frenético entusiasmo de que los periódicos ministeriales dicen hallarse poseídos todos los españoles en favor de la dinastía y de todo el actual orden de cosas. Si sucediese lo contrario, sería señal de que una insignificante minoría, faciosa y turbulenta, se había impuesto por la fuerza á la gran mayoría de la nación, impidiendo la expansión de sus sentimientos de adhesión á lo que existe. Seguros estamos de que en esta nuestra apreciación no han de contradecirnos los periódicos ministeriales: alguna vez habíamos de ser del mismo modo de pensar.

## LA CONTRIBUCION DE INQUILINATOS.

El Sr. Camacho, digno, ciertamente de compasión por haber de resolver con el criterio revolucionario la cuestión de Hacienda, anda sin duda preocupado con lo que ha de hacer: así que no es maravilla, si cada día se le ocurre un nuevo camino para salir del atolladero en que la revolución y especialmente el gran liquidador de la Hacienda, han metido á España. Ya se habla del desquite de los intereses de la deuda; ya del pago en papel de estos intereses: debatidísimas soluciones, que ambas se reducen á no pagar, á pedir á los acreedores, ó mejor dicho, á tomarse el deudor un beneficio, quitado á espera. Pero como por algún medio se ha de nivelar el presupuesto, y como ni los progresistas, ni los radicales, ni ningún otro bando político posee el don de hacer milagros, al cabo será preciso adoptar un medio, siempre transitorio, siempre accidental, para salir del compromiso del momento.

Esto ni nos sorprende ni lo criticamos. Hubiérase accedido al desquite de la renta, al aumento de los impuestos directos, á la creación de uno ó más indirectos, al restablecimiento del estanco de la sal, tan impremeditadamente suprimido; todo nos hubiera parecido preferible á restablecer la contribución de inquilinatos. Menester es, no ya desconocer la ciencia de la hacienda, pero también la historia económica de España, para apelar á tan pobre recurso; y un ministro de Hacienda, no puede ignorar ni la una ni la otra.

El impuesto sobre inquilinatos apareció por vez primera en la ley de 9 de Enero de 1845, en que se planteó siendo ministro D. Alejandro Mon el sistema tributario que nos rige. Fijábase este impuesto sobre los alquileres de 3.000 reales en adelante en Madrid, 2.000 en las capitales de provincia y puertos y 1.500 en los demás pueblos: cuya con-

tribución había de ser proporcional con arreglo á una escala y tarifa y con un 4 por 100 de recargo por gastos de recaudación.

Si acertó ó no el Sr. Mon en el proyecto, dígalolo el escaso tiempo que el impuesto vivió; pues fué derogado en 1847, para no resucitar jamás. Bastaba esta circunstancia, bastaba considerar que el impuesto sobre inquilinatos, ensayado al lado del subsidio y de la contribución territorial hubo de vivir tan poco, aun limitado á una exigua cifra (6 millones de reales) para que un ministro estudiasse los inconvenientes y las ventajas de su restablecimiento; siendo de notar que en la serie infinita de gobiernos que se han sucedido desde el año 45 acá, no se ha tratado de ello.

Y sin que pretendamos hacer de este punto, que solo de hipótesis tratamos, un estudio especial, diremos, si, que el impuesto de inquilinatos, además de las dificultades insuperables que envuelve para un repartimiento equitativo, además de los fraudes á que se presta, y que fueron no pequeña parte para su abolición, envuelve un absurdo, económico y una irritante injusticia.

Consiste el primero en que el presupuesto de renta es un consumo y un consumo de absoluta necesidad; consiste la injusticia en que hay individuos y familias que necesitan una habitación de un precio determinado aun para su industria misma; mientras que otras, mas ricas, que tal vez no contribuyen como aquellas por otro concepto, se reducen á habitaciones pequeñas burlando la carga del impuesto que gravan, por tanto, de la manera mas desigual.

Semejantes inconvenientes no tienen remedio: son un vicio de esencia, como que el impuesto es malo en sí; como lo son todos los que no gravan la renta.

No fatighe el Sr. Camacho su inteligencia en buscar medios de hacer bueno lo que no lo puede ser; la experiencia ha confirmado en este punto el fallo de los hombres entendidos matando el impuesto de inquilinatos al entrar en el ejercicio económico del segundo año. Entonces, como ahora, resultó que gravaba designadamente y que gravaba á los que pagaban por otro concepto sobre el mismo capital ó renta sobre que el impuesto iba á pesar: *bis in idem*, como se dice en el lenguaje del foro.

Bastan por hoy estas consideraciones. Si las luchas electorales dejan espacio para meditar en cosas mas serias, ya insistiremos sobre tan importante asunto, caso de ser necesario.

atribuye al Sr. Camacho.

## CUESTION DE TABACOS.

Dos sueltos ha publicado *La Correspondencia* para contestar á nuestras indicaciones referentes á los reconocimientos de tabaco habano de la vuelta de arriba, hechos en las fábricas de Alicante y Valencia. En el primero, del día 10 del corriente, trataba nuestro colega de demostrar que una fuerza superior habia estimulado á la dirección de Rentas á infringir el contrato, mientras que en el segundo del día 25, presenta el procedimiento seguido como perfectamente legal y dentro de los límites de la contrata; contradicción que revela el criterio con que se quieren justificar hechos que ya tenemos calificados.

Entrando ahora á contestar al último suelto, debemos decir que á la dirección de Rentas debe serle indiferente que estemos ó no enterados de lo que en ella acontece, porque obrando legalmente, lejos de molestarle nuestras noticias, debería serle grato que sus actos nos fuesen conocidos. Tampoco

del astuto y recensor diplomático. Clavaron sus ojos en O'Donnell, y ofrecieron al duque de Tetuan, el uso de cooperación moral y el otro su espada; O'Donnell, no queriendo agravar á los nuevos adalides que tan espontáneamente se venían al campo de la resaca unida liberal, escuchó la oferta con benevolencia, pero no quiso aceptar el pacto y les dijo: «No quiero que ningún empuje corte mi libertad; algo he de hacer, y si ella quiere seguirme que me siga; de mis pasos vanidosos ni á mis criaturas he de dar cuenta. A más de esto, al que ha sido poder y ha presentado su política clara y definida le está vedado presentar programa.» Sé cierto que, si el jefe de la unión liberal no hubiese fallado, la revolución de Setiembre no se habría verificado. Muerto el cende de Lucena no pudieron ya contraerse las ambiciones.

Los hombres más templados de la banera unionista reprobaron los manejos de los más ardientes de su partido y lamentaron las consecuencias de aquel funesto y abigarrado concierto. D. Salustiano de Olózaga inició este grave movimiento; en los instantes de pánico se alojó del peligro, y conseguida la victoria pidió su embajada de Madrid en París, y con ella ha visto satisfecha toda su ambición. Puede decirse que D. Salustiano de Olózaga debe V. M. la corona que hoy descansa en vuestros sienes.

Otro haberos analizado en términos breves el origen y desenvolvimiento de nuestra revolución. Espero que, á medida que vaya escribiendo estas cartas, se irán conociendo los medios que el Supremo Hacedor emplea para realizar sus designios, que suelen ser diferentes, según la apreciación humana, y á pesar de ella, han sido y serán siempre los mismos, porque su objeto principal y el fin á que se encaminan siempre se llamarán justicia. Habrá notado V. M. en estas mal ordenadas páginas, que me he propuesto demostrar, con mayor ó menor acierto, un solo principio fundamental, es decir, el principio cristiano, único principio de orden, y por consiguiente única fuente de libertad, debida á la victoria del alma sobre el cuerpo, del espíritu sobre la materia.

En el sup. anterior...

## FOLLETIN

### LA ESTAFETA DE PALACIO

D. ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO.

Por una coincidencia extraña, el mismo que en 1843 habia oficio de botafuero y cantaba una Salve para derribar al regente del reino, en 1868 ejercia iguales funciones para derribar la dinastía de don Isabel II, llevando en estas operaciones la vara del magistrado; y vale la pena aquí un incidente que evitaba la infuista supremacía de este personaje y la honrosa perseverancia de un progresista, algunas veces citado en el tomo primero de esta historia.

D. José Bayona, en Setiembre de 1866, escribía Olózaga á D. Manuel Cortina, invitándole á ser cómplice de su trama. Quería, pues, insertar íntegra la respuesta del ilustre y retirado progresista, porque es un documento precioso que le enaltece y levanta sobre lo universal de sus correligionarios; y porque hay en el escrito sabor y asonías de profecía.

Querido amigo: Después de lo que hemos hablado aquí sobre el estado de nuestro país y de nuestro partido, y habiendo sido extraordinariamente rápido el resumen de nuestras conferencias, creo de mi deber decir á Vd. para que en todo tiempo conste, mi situación, y lo que de mi puede esperarse por mis antiguos amigos.

Confieso á Vd. que me duele la especie de ostracismo político á que yo mismo me he condenado: tal vez pudiera yo servir para algo; pero persuadido de que ni la actual época, ni las que me dejen vislumbrar el horizonte, son bastante reducidas, de mi vida, son mis épocas, en vez de pasarme á otras flías ó de hacer equilibrios, he optado por encerrarme, y no pienso en cambiar de resolución.

(1) Véase el número anterior.



debiera extrañar que conociésemos los pliegos de condiciones, porque cualquiera que sepa leer, puede repasar las *Gacetas* donde se insertan y enterarse de ellos.

Se nos dice que citamos la condición que prohíbe los escogidos de tabacos; y es extraño que lo ignoren quienes inspiran a nuestro colega; pero ya que a ello se nos obliga, copiaremos el párrafo 3.º de la condición 11 que dice lo siguiente: «Queda absolutamente prohibido el escogido de los tabacos, así en el primero como en el segundo reconocimiento; debiendo unos y otros verificarse con estricta sujeción a lo estipulado en las condiciones que preceden.»

No entramos ahora a discutir si el ministro que firmó la real orden de 19 de Febrero alcanza responsabilidad, aunque nuestra opinión en este punto, como la de todo el que entienda de esta clase de asuntos, es bien fija: pero celebramos mucho que los funcionarios que entendieron en el asunto, lo acepten por sí algún día llega el caso de fuera necesario exigir a quien correspondiera.

No sabemos por qué se dice que la responsabilidad en la demora de las entregas solo puede imputarse al contratista a la liquidación de su contrato, aunque nosotros no entendemos el castellano, ¿quién ha inspirado a *La Correspondencia* esa idea ha querido darle una broma. Para que se vea que no hablamos de memoria, copiamos la condición 21, que dice así: «El contratista será requerido al pago de los gastos extraordinarios de reportes, aumento de precios de los tabacos que se compren por su cuenta, y los que se deriven de la responsabilidad que pueda contraer con arreglo a las condiciones 15 y 18; y si no lo verificare en el término de un mes, se tomará la cantidad necesaria de la fianza que debe prestar. Si esta no fuere repuesta hasta el completo en el término de un mes, se procederá administrativamente por la vía de apremio, con arreglo a lo dispuesto en el art. 11 de la ley de contabilidad.»

Por lo demás, si la tolerancia que se tuvo con el contratista alcanza a la administración del año 70, 71 y 72, a nosotros nos es indiferente, porque nuestras indicaciones no se dirigen a las personas, sino a los hechos, ya sean de ahora o de antes, siempre que merezcan censura.

Respecto a la clase de tabaco con que debiera subrogarse la falta de existencias por la morosidad del contratista, la dirección de Rentas debe saberlo, pues para algo se inserta en el pliego de condiciones la 14, y por sí esta no pudiera llevarse a efecto, se encuentran la 15, 16, 17 y 18 que todas resuelven la cuestión clara y terminantemente en perjuicio del contratista.

Oreemos que con lo dicho quedará satisfecha *La Correspondencia*, porque ninguna de sus preguntas, dudas ni extrañezas dejan de ser contestadas; sin embargo, si quiere continuar debatiendo sobre el asunto, no tendremos inconveniente en complacerla, pues tenemos materia suficiente para tratar con la mayor seriedad la cuestión de que venimos ocupándonos, y estamos resueltos a no abandonar la hasta que veamos aclarado este punto al parecer oscuro.

En un periódico que no queremos nombrar y en un artículo cuyo epígrafe también omitimos, todo por espíritu de benevolencia, leemos la siguiente atrocidad:

«... Una mujer samaritana vino a sacar agua. Jesús le dijo: «Dadme de beber.» Porque sus discípulos habían ido a la ciudad en busca de víveres. Entonces esta mujer samaritana le dijo: «¿Cómo vos, que sois judío, no pedís de beber a mí que soy samaritana?» Jesús le respondió: «Si supieses el don de Dios y quién es el que dice dadme de beber, vos misma le habíais pedido y él os habría dado aguardiente.» La mujer le dijo: «¿Señor, no tenéis vaso para sacar agua y el pozó es profundo; cómo tendréis, pues, ese aguardiente?» Por Dios, señor traductor, por Dios! Llamar *aguardiente* a lo que Jesucristo llamaba *agua de la vida*, y eso porque en francés se llama *eau de vie* al aguardiente; nos parece un desquido demasiado garrafal, y ya ve el traductor que somos harto benignos en nuestra censura: demasiado quizá.

«No le ha llamado la atención, la circunstancia de que se trataba de un poco de agua y no de aguardiente; de que tratándose de Jesús no podía imaginarse siquiera que pudiese dar aquella bebida; y que ni una sola vez se habla en ninguno de los libros santos cómo podía haberse de cosa que se pareciera a lo que aquí se dice?»

Por Dios, señor traductor, Por Dios!

El Comité central de coalición ha acordado las disposiciones siguientes, respecto de la elección de senadores para las próximas Cortes:

«El Comité central de los partidos confitados, después de maduro examen y amplia deliberación, ha decidido lo siguiente:

En aquellas provincias donde se hayan formado comités mistos de coalición, estos harán por sí la distribución de las cuatro senadurías correspondientes a cada provincia, entre los partidos coaligados, como igualmente la designación de las personas que para estos cargos deban ser elegidas.

La distribución de las senadurías entre los partidos de oposición se hará proporcionalmente, con arreglo a la mayor o menor extensión o fuerza numérica de sus respectivas opiniones políticas en cada provincia.

Si en algunas de ellas fuese unánime una sola de estas opiniones, no habrá inconveniente en que las cuatro senadurías se adjudiquen a un solo partido.

Según vemos en *El Diario de Zaragoza*, por iniciativa de D. Saturnio Roldán y de la casa de la Sra. viuda de Lizarbe é hijos, secundados eficazmente por el municipio de Tarazona, y a instancia de la Junta Hispano-ultramarina de Zaragoza, se ha celebrado en la primera de estas ciudades una reunión preparatoria para constituir en ella una Junta Hispano-ultramarina.

A los maestros de Lérida se adeudan por concepto de personal, 220,126 pesetas 88 cént.; por material, 65,803,62; por alquileres, 18,919,64; por contribuciones, 22,224 pesetas 82 cént.; y por gratificaciones, 245 pesetas formando un total de pesetas 337,219 y 96 cént., que agregadas a las 230,000 que importan las liquidaciones que hay por satisfacer forman un total de 567,219 pesetas 96 cént. ó sean 567,219 rs. 84 céntimos!!

Estos guarismos son tan elocuentes que no necesitan comentarios. La revolución demuestra con

ellos y con el abandono en que tiene a una parte del clero, el interés que le merecen la religión y la educación pública.

Y eso que esta es la revolución de la moralidad y del progreso y de las luces... ¿Quién lo duda?

Digimos ayer, tomándolo de otros periódicos, que el comité de coalición de Alicante había acordado la candidatura de nuestro amigo particular y político, D. José María Mañresa para el distrito de Dolores, que ha representado varias veces, del que es natural, y en donde cuenta con simpatías sobradas para obtener el triunfo.

Aunque es cierto dicho acuerdo, nos consta también que el Sr. Mañresa ha rechazado con insistencia esa honra por no exponer a sus amigos de aquel distrito a los atropellos y vejaciones de que fueron víctimas en la elección pasada.

Por no haber aceptado la candidatura el señor Mañresa, han acordado últimamente las oposiciones coaligadas dar sus votos a D. José de Echegaray, presentado por el partido radical.

Para apreciar con la mayor equidad posible la extensión o fuerza numérica de las opiniones políticas en cada provincia se tendrá en cuenta, por regla general, bien que no absoluta, el resultado de las elecciones, así de diputados como de senadores, últimamente verificadas.

Los comités provinciales, dando nuevo testimonio de su acendrado patriotismo, y armados de prudencia y abnegación sin límites, procurarán zanjar amistosamente cuantas dificultades ocurran, y llegar con la prontitud necesaria a un íntimo y cabal avenimiento.

El comité provincial en que no se logre este resultado por inconvenientes que en él no puedan vencerse, quedará obligado a someter a resolución definitiva del caso al comité central, y a cumplir fiel y exactamente esta resolución, cualquiera que esta sea, sin género alguno de protestas ni reclamaciones.

En vista de este acuerdo del comité central, que se publicará en todos los periódicos de oposición, los comités provinciales procederán desde luego con la mayor actividad a desempeñar el importante encargo que se les encomienda.

Cualquiera excepción que el comité central crea indispensable introducir en lo determinado aquí por punto general, se comunicará directamente a los comités provinciales en pliegos certificados.

Madrid 28 de Marzo de 1872.

En la provincia de Valencia continúa el desmoroche de ayuntamientos; los de Alberique, Jativa, Manuel y algunos otros pueblos se asegura han sido suspensos por orden del gobernador, cuya autoridad ha dado posesión a los individuos cuyas actas habían sido anuladas por la comisión provincial.

El gobernador de Valencia, Sr. Villalba, no encontrando obstáculos tradicionales que vencer, se ha propuesto, por lo visto, alistar los naturales que se oponen al triunfo de las candidaturas ministeriales.

Siga la danza.

La cuestión del ayuntamiento de Madrid con el almirantazgo, lejos de haber tenido un arreglo pacífico, como afirmaban las noticias que ayer circulaban en los centros políticos, se ha reanudado en términos que amenazan ser causa de graves conflictos.

El almirantazgo ha demandado ante el juzgado de la Audiencia al señor marqués de Sardaña, como presidente del ayuntamiento, para que le entregue el Sr. Topete y los Sres. Beranger y la Rigada.

A pesar de que al ayuntamiento le sobra razón y varios conceptos que se hallaban presentes están dispuestos a declarar que dicho pliego se entregó después de fenecido el término legal, la categoría de los excluidos hace muy difícil todo arreglo.

Está, pues, en manos del juez de la Audiencia la suspensión del ayuntamiento de esta capital.

No queremos creer que el retraso en pedir las cédulas haya sido calculado; sino una omisión censurable del ministro de Marina, porque sea cualquiera la solución que se dé al conflicto, siempre pierde el Gobierno.

Si el ayuntamiento no se suspende, será escandaloso en las provincias saber que en Madrid imperan leyes muy distintas de las que en aquellas se han aplicado.

Y si se decreta la suspensión, será una nueva provocación, cuya responsabilidad alcanzará exclusivamente a quien, con sus descuidos, ha sido causa de esta desagradable cuestión.

El Sr. Montejo y Robledo, abandonando en vista de lo réjio de las circunstancias, su laboriosa tarea de constituir el círculo histórico, ha confeccionado un curioso formulario, con sus casillas correspondientes, para saber las circunstancias que adornan a cada uno de los electores, que contestan satisfactoriamente a las invitaciones que por el comité electoral de los ministeriales se les dirige.

Solo es posible tan minucioso trabajo cuando los electores son *contados*.

El estado comprende las casillas siguientes: Núm. Nombre. Edad. Naturaleza. Profesión. Domicilio. Barrio. Observaciones.

Nos parece que estos datos han de ofrecer materia para graves investigaciones a las futuras generaciones.

Para que el pensamiento se completase, el señor Montejo y Robledo debía exigir las fotografías de los electores después de la elección.

De *El World* de Nueva-York tomamos los siguientes datos sobre la venta de una finca que poseía en aquella ciudad el emperador Napoleón:

«La compañía telegráfica del West-Union acaba de adquirir la finca que el ex-emperador de los franceses poseía en el ángulo de la calle del Dey y la avenida de Broadway y cuyo emplazamiento mide unos sesenta pies ingleses sobre la avenida de Broadway con una profundidad de 150 pies sobre la calle de Day.»

La compañía pensó al principio comprar el magnífico palacio conocido con el nombre de Astor House para establecer sus oficinas y su cuartel general telegráfico, pero no habiendo podido arreglar el negocio, ha escogido esta otra propiedad cuya situación es también favorable a la empresa proyectada.

Le *World* añade que la finca vendida a la compañía del West-Union fue comprada por el doctor Evans, célebre dentista franco-americano, por cuenta del emperador Napoleón, de quien era uno de los favoritos y consejero confidencial para asuntos particulares.

La adquisición tuvo lugar mediante el pago de 480 000 dólares y la venta a la compañía en el precio de 840 000 dejando un beneficio de 360 000 dólares.

El contrato de venta ha sido firmado por el doctor Evans, como agente apoderado de Napoleón: la compañía tiene intención de hacer demoler los edificios que ocupan algunas casas de comercio, que han sido avisadas ya para desalojar los locales para el 1.º de Mayo. Los almacenes actuales serán reemplazados por una magnífica construcción, que se convertirá en la gran arteria de donde partirán todos los hilos del vasto sistema telegráfico.

Arquitectónicamente hablando, el nuevo edificio será el más bello ornamento de la metrópoli neo-yorkina, y su distribución será según el arte y lo conveniente, de manera que responda a las necesidades del servicio de esta colosal empresa.

El *Journal Officiel* del 28 publica la ley votada el día anterior por la Asamblea, autorizando la percepción de los impuestos indirectos y de las rentas públicas hasta fines de año.

La Asamblea no se ocupará de los nuevos impuestos hasta después de las vacaciones de Pascua, cuando termine la primera reunión de los consejos generales, que empieza el 1.º de Abril y termina el 15.

Parece, según *El Ordre*, que el gobierno francés ha autorizado a los barcos cargados de hulla para ir desde Inglaterra a París bajo bandera nacional.

Al mismo tiempo se presenta en Londres, que uno de los primeros efectos en la denuncia del tratado de comercio sería el aumento de los derechos sobre la hulla inglesa a su salida cuando puedan modificarse los aranceles en el año próximo, lo cual colocaría a la fabricación general en Francia en condiciones desventajosas.

Por orden del gobierno de Versalles, dice el mismo periódico, se ha prohibido tanto la exposición y venta de los bustos de la República, adornados con el gorro frigio, como cualquiera otro grabado o fotografía que represente un tipo de gobierno que no sea el del régimen provisional existente.

De consiguiente, se han retirado de los escaparates de las tiendas los retratos del conde de Chambord con el nombre de Enrique V, y adornados con los atributos de la soberanía real.

En verdad que parece increíble que M. Thiers descendiera a semejantes pequeneces.

Leemos en los diarios franceses que la comisión de la Asamblea francesa encargada de examinar la proposición que proroga la apertura de los Consejos generales, ha presentado su dictamen por medio de su ponente Mr. Waddington. Las conclusiones del dictamen, formuladas de acuerdo con el Gobierno, que cedió a las observaciones de la comisión, conceden quince días de vacaciones a la Asamblea, desde el 1.º al 15 de Abril. La disensión de los nuevos impuestos queda aplazada para después de las vacaciones.

Hé aquí la singular manera en que explica una correspondencia de Nueva-York publicada en París por la *Agence-Havas*, las reclamaciones del Gabinete de Washington por daños y perjuicios indirectos:

«El Gobierno americano, dice, no se proponía de ningún modo exigir de Inglaterra el pago de una indemnización exagerada. Para el presidente Grant y para el pueblo de la Unión la cuestión de dinero tiene muy poca importancia. Pero lo que se ha querido es presentar al tribunal de árbitros de Ginebra un estado aproximado de los daños y perjuicios que la conducta de Inglaterra causó a la república norteamericana durante la guerra de secesión; a fin de que dicho tribunal comprenda cuán urgente es adoptar y proclamar solemnemente un nuevo principio de derecho internacional que establezca los deberes de las potencias neutrales.»

El Gobierno inglés, añade la correspondencia, puede por lo tanto reconocer la competencia del tribunal de arbitraje sin correr riesgo de que se acusen de poner el Tesoro público a merced de los americanos. Lo que importa es que los árbitros de Ginebra, sin preocuparse de la cuestión de dinero, dicten una resolución que quede consignada en el Código del derecho de gentes, y que tan interesada está Inglaterra como América en este resultado.»

Después de la opinión que desde el momento en que se inició la cuestión del *Alabama*, manifestamos acerca de su probable éxito, lo que de la correspondencia a que nos referimos dejamos copiado, no nos sorprende en manera alguna si bien seguimos creyendo que todo el alboroto promovido por el gobierno de los Estados Unidos obedecía más que nada a un ardor electoral.

De todas maneras tenemos la satisfacción de haber visto muy claro en este asunto: cuando el pánico cundía en las bolsas extranjeras, creyéndose inminente un rompimiento, digamos que no llegara este caso y que el Gabinete de Washington, si la Inglaterra se sostenía, olería de sus exageradas pretensiones. Así ha sucedido en efecto.

#### LOCALES PARA VOTAR.

Por la alcaldía primera de Madrid se ha dictado el siguiente bando fijando los puntos a donde deben acudir para ejercer el derecho de sufragio los electores de esta capital:

D. Angel Carvajal y Fernandez de Córdoba, marqués de Sardaña, alcalde presidente del ayuntamiento popular de esta M. H. Villa.

Hago saber que cumpliendo lo prevenido en el artículo 3.º del real decreto de 24 de Enero último, publicado en la *Gaceta* de 26 del citado mes, las elecciones de diputados a Cortes y de compromisarios para senadores darán principio en 2 de Abril próximo.

En su consecuencia, y de conformidad con lo presente en el art. 114 de la ley electoral, he dispuesto la publicación del presente para que llegue a conocimiento de todos los electores el sitio a donde cada uno debe concurrir para ejercer su derecho, la denominación de los distritos y barrios que comprende.

**Distrito electoral de Palacio.**  
Barrio de Platerías.—Calle de Calderón de la Barca, 4, principal, escuela.  
Vergera.—Conservatorio de Música y Declamación. Bailén.—Fomento, 6, principal, Alcaldía.  
Leganitos.—Leganitos, 35, casa de Socorro.  
Florida.—Casa de Campo.  
Alamo.—San Cipriano, 1, Escuela.  
Amaniel.—Amaniel, 13, principal.

Quiñones.—Plaza de las Comendadoras, convento de id.

Conde-Duque.—Conde-Duque, 7, bajo.  
Príncipe Pio.—Duque de Osuna, 5, Paules.  
Dauiz.—San Bernardo, 80, Escuela Normal, salón de prácticas.  
Estrella.—San Bernardo, 3, principal, Escuela.  
Dos de Mayo.—San Bernardo, 80, Escuela Normal, salón de actos.  
Campo de Guadalupe.—Mala de Francia, 2, principal, Escuela.

**Distrito electoral del Hospicio.**  
Barrio de Pizarro.—Calle de San Bernardo, Universidad, aula núm. 9.  
Corredera.—Corredera Alta, 9 y 11, Alcaldía.  
Rubio.—San Bernardo, 90, Escuela Normal, aula número 1.  
Escorial.—San Bernardo, 51, Universidad, aula número 15.

Pez.—San Bernardo, 15, Universidad, aula núm. 8.  
Colon.—San Vicente Alta, 1, Escuela.  
Desaguado.—Desaguado, 10, bajo.  
Valverde.—San Olofre, 5, Escuela.  
Fuencarral.—Farmacia, 4, Escuela.  
Beneficencia.—Fuencarral, 84, Hospicio.  
Herman Cortés.—Puebla, 20, colegio de San Antonio de los Portugueses.  
Barco.—Herman Cortés, 3, Escuela.  
Santa Bárbara.—San Mateo, 5, colegio de Sordos-Mudos.  
Chamberí.—Plaza de Chamberí, 7, bajo.

**Distrito electoral del Centro.**  
Barrio de Aracón.—Calle de Tetuan, 3, segundo.  
Bordadores.—Capellanes, 10.  
Espejo.—Capellanes, 10.  
Prim.—Santa Catalina de los Donados, 4.  
Descazcas.—Misericordia, 2, bajo.  
Silva.—Misericordia de la Buena-Dicha.  
Jacometrezo.—Tetuan, 31.  
Postigo.—Misericordia, 2, bajo.  
Atada.—Tres Cruces, 3, principal.  
Puerta del Sol.—Capellanes, 10.  
Montera.—Montera, 22, Academia de Jurisprudencia.

Capallero de Gracia.—Montera, 22, local del Ateneo.  
Bilbao.—Infantes, 23, Alcaldía.  
Reina.—San Miguel, 14, tienda.

**Distrito electoral del Congreso.**  
Barrio del Colimillo.—Calle del Arco de Santa María, número 4, Escuela Normal de Maestras.  
Pelayo.—Hortaleza, 69, Escuelas pías.  
San Marcos.—Callejón de San Marcos, núm. 1, principal.

Alcalá.—Academia de Bellas Artes.  
Almirante.—Barquillo, 16.  
Belen.—Plaza de las Salinas, 4.  
Libertad.—Callejón de San Marcos, 1, escuela.  
Plaza de Torres.—Administración de la Plaza de Torres.

Carrera.—Congreso, salón de presupuestos.  
Cortes.—Id., entrada por la calle de Floridablanca.  
Lobo.—Lobo, 19, principal.  
Príncipe.—Gorguera, 17, principal.  
Retiro.—Paseo de Atocha, ermita del Ángel.  
Cruz.—Paseo de Mathen, 15, bajo.

**Distrito electoral del Hospital.**  
Barrio del Ángel.—Calle de las Huertas, entrada por el ático de San Sebastián.  
Cervantes.—Leon, 21, bajo.  
Huertas.—Huertas, 73, bajo.  
Gobernador.—Alameda, 3, principal.

Atocha.—Atocha, 115, Colegio de párvulos.  
Canizares.—Idem id., id.  
Santa Isabel.—Atocha, facultad de medicina.  
Olivar.—Cabeza, 16, escuela.  
Benicosa.—Atocha, facultad de medicina.  
Torreclilla.—Torreclilla, facultad de medicina.  
Primería.—Santa Isabel, 46, colegio.

Ave-Maria.—Valencia, 2, colegio de la Asunción.  
Valencia.—San Cosme, 8, cochera.  
Ministerios.—Lavapiés, 23, principal.

**Distrito electoral de la Latina.**  
Barrio del Rastro.—Matajorda de Córdova, Cerrillo del Rastro, 2.  
Peñón.—Idem, id. por la puerta principal, sin id.

Encuentros.—Mesa de Paredes, 25, principal, escuela.  
Cabeasteros.—San Cayetano, 5, bajo, Escuela.  
Huerta del Bayo.—Rodas, 13, Escuela.  
Comadre.—Travesía de la Comadre, 3 y 5, salón de baile.

Caravaca.—Mesa de Paredes, 84, Escuelas pías.  
Embajadores.—Pública de cigarras.  
Provisiones.—Mesa de Paredes, 81, Escuelas Pías.  
Peñuelas.—Paseo de Embajadores, 29, escuela.  
Cebada.—Plaza de Riego, 2, Escuela.

Toledo.—Teatro de Novedades.  
Arganzuela.—Toledo, 125 duplicado, principal.  
Solana.—Casa-matadero.  
Puente de Toledo.—Carretera de Andalucía, Escuela.

**Distrito electoral de la Audiencia.**  
Barrio de Puerta de Moros.—Calle del Nuncio, 19, Escuela.  
Don Pedro.—Don Pedro, 8, bajo.  
Agua.—Carrera de San Francisco, 11, Escuela.  
Humilladero.—Tabernillas, 4, colegio de San Ildefonso.

Calatrava.—Calatrava, 29, Escuela.  
Puente de Segovia.—Plaza del puente de Segovia, 3, bajo.  
Segovia.—Segovia, 27, principal, Escuela.  
Puerta Cerrada.—Conde de Barajas, segundo, Escuela.

Cava.—Toledo, instituto de San Isidro, aula número 5.  
Estudios.—Toledo, escuela de Arquitectura, sala de grabados.  
Juanelo.—Toledo, capilla de los Estudios de San Isidro.

Progreso.—Plaza del Progreso, 12, casa de Socorro.  
Concepción.—Concepción, teatro del Fomento de las Artes.  
Constitución.—Arco del Triunfo, 3, principal.  
Carretas.—Carretas, 6, principal, café del Siglo.

Madrid 25 de Marzo de 1872.—El marqués de Sardaña.

**CANDIDATURAS DE OPOSICION.**  
*La Epoca* ha publicado anoche un extenso trabajo estadístico en que figuran las candidaturas ministeriales y de oposición que hoy se disputan el triunfo en casi todas las provincias de España.

La desmesurada extensión de este trabajo nos ha sujerido la idea de dar solo hoy a nuestros lectores la parte que mas puede interesarles o sea las candidaturas de oposición, reservando para otro número la publicación de las candidaturas ministeriales.

Hé aquí pues las expresadas candidaturas:

A murrio.—D. Rodrigo Ignacio de Varona.  
Vitoria.—D. Ramon Ortiz de Zárate.  
Los dos carlistas. El gobierno no presenta candidatos.

La coalición apoyará en la provincia de Albacete las siguientes candidaturas radicales: D. José María Valera, en Casas-Ibañeta; D. Miguel Alcaraz, en Almansa; D. José Fernández Montesinos, en Hellín; y D. Juan Montero, en Albacete.

**ALICANTE.**  
La candidatura acordada por el comité de coalición para los diez distritos de la provincia de Alicante, es la siguiente:

Alcoy.—Castellar.  
Villena.—D. Cristóbal Valdes.  
Orihuela.—D. José García Cabrera.  
Dolores.—D. José María Mañresa.  
Elche.—D. Emigdio Santamaría.  
Villajoyosa.—D. Eugenio Montero Rios.  
Denia.—D. Lorenzo Fernández.  
Pego.—D. Lorenzo Fernández, hijo.  
Alicante.—D. Eleuterio Maisonnave.  
Monóvar.—Pendiente de resolución.

**ALMERIA.**  
La candidatura de oposición es:

Por la capital.—D. Bernabé Morillo.  
Benja.—D. Salvador Damato.  
Canjavar.—D. Francisco Salmerón y Alonso.  
Gorgal.—D. Ramon Orozco.  
Sorvas.—D. Antonio Avelan Peñañela.  
Velez-Rubio.—D. Joaquin Carrasco.  
Vera.—D. Jacinto Anglada.

**AVILA.**  
La candidatura de oposición la componen los señores siguientes:

Almadrache.—D. Leopoldo Molano, moderado.  
Badajoz.—D. Nicolás Salmerón y Alonso, republicano.  
Castuera.—D. Eugenio Selles.  
Don Benito.—Marqués de Torres-Cabrera, carlista.  
Fregenal.—D. Manuel Arjona, carlista.  
Jerez de los Caballeros.—Sr. Sepúlveda, republicano.  
Llerena.—D. Juan Uña, radical.  
Merida.—D. Cipriano Piñero.  
Villanueva de la Serena.—Conde de Villanueva.  
Zafra.—D. José María Chacon y D. Cesáreo Somolinos.

**BARCELONA.**  
Barcelona.—Primer distrito.—D. Tomás Fábregas.  
Los demás de la capital adjudicados a los republicanos Sres. Pi, Simal, Roig, Alsina y Clavé.  
Berga.—D. Luis María Llauder.  
Castell Torsol.—D. Ramon Vinader.  
Grua.—Un republicano.  
Granollers.—Idem.  
Igualada.—D. Ramon Nodeda.  
Mauresa.—Un republicano.  
Mataró.—Idem.  
San Feliu.—Idem.  
Terrassa.—Idem.  
Vich.—D. Pelegrin Pomés y Miquel.  
Vilanova y Geltrú.—D. Gabriel Baldrich.  
Villafraña.—D. Rafael Llanza.

**BURGOS.**  
Aranza.—D. Faustino Moreno.  
Brievaca.—D. Eugenio Albarcellos, carlista.  
Burgos.—D. Pedro Salaverría, conservador-liberal.  
Castrojeriz.—D. Santiago de Lliniers, carlista.  
Miranda de Ebro.—D. José Rivera, radical.  
Salas de los Infantes.—D. Francisco Javier Higuera.  
Villadiego.—D. Manuel González Peña, carlista.  
Alcázar.—D. Cipriano Montesinos.  
Caceres.—Marqués de Camarena, radical.  
Córdoba.—D. Nicolás Pasmolados.  
Hoyos.—D. Carlos Godínez de Paz.  
Navamorral de la Mata.—D. Eduardo Marcos Calleja.  
Trujillo.—D. Isidro Saiz de Rozas.

**CÁDIZ.**  
Albocacer.—D. Manuel Tamayo Baus.  
Castellón.—D. Francisco González Chermá.  
Lucena.—D. Agustín Esteban Collantes.  
Mora.—D. José Ruy Salvador.  
Nules.—No tiene candidato designado.  
Sagunto.—D. Juan Domingo Ocaña.  
Vinaroz.—D. Eudardo de los Rios Portilla.

**CIUDAD REAL.**  
Alcazar.—D. Cayo Lopez, radical.  
Almadén.—D. Francisco Madrid Dávila.  
Almagro.—D. Juan de Dios Polo.  
Ciudad Real.—D. Ramón Boda.  
Daimiel.—D. Clemente Donaire.

**CÓRDOBA.**  
Cabra.—D. Juan Ulloa y Valera.  
Córdoba.—Marqués de Santa Marta.  
Hinojosa.—D. Rafael Cunde y Luque.  
Lucena.—D. Juan de Burgos y Sanchez.  
Montilla.—D. Angel de Torres y Gomez.  
Montoro.—D. Manuel Villalba.  
Posadas.—D. Miguel Fernandez y González.  
Pozo Blanco.—D. José Proceso Pozuelo.  
Priego.—D. Luis Alcala Zamora.

**GERONA.**  
Figueras.—D. Juan Tutan, republicano.  
Gerona.—D. Emilio Sicars, carlista.  
La Bisbal.—D. José María Orená, republicano.  
Olot.—D. Domingo de Miguel y Basols, carlista.  
Puigcerdá.—D. Adolfo Clavé, radical.  
Santa Coloma.—D. Antonio Vicié, radical.  
Torrella.—D. Juan Vidal de Llobatera.  
Vilademunt.—D. Luis de Trelles.

**GRANADA.**  
Baza.—D. Agustín Hidalgo, radical.  
Granada.—Primer distrito, D. Miguel Molinero.  
Segundo distrito.—D. Domingo Sanchez Yago.  
Huescar.—D. Joaquin María Villavicencio.  
Loja.—D. Miguel Morayta.  
Orjiva.—D. Antonio Mantilla.  
Santa Fé.—D. Carlos Calderon.  
Guadix.—D. Pedro Antonio de Alarcon.

**GUADALAJARA.**  
Brihuega.—Herraz, carlista.  
Guadalajara.—D. Santos de Lahoz, radical, ó Bernabé, republicano.  
Molina.—D. Crispin Escalano.  
Pastrana.—Sr. Pasaron.  
Sigüenza.—D. Juan Antonio Corcuera.

**GUIPÚZCOA.**  
Azpetitia.—D. Ignacio Alibar.  
San Sebastián.—D. Miguel Dorronsoro.  
Tolosa.—D. Benigno Rezusta.  
Vergara.—D. Manuel Uzceta.

**HUESCA.**  
La candidatura acordada por la coalición para la provincia de Huesca, es la siguiente:

Huesca.—D. Francisco García Lopez, republicano.  
Barbastro.—D. Luis Blanc, republicano.  
Boltaña.—Sr. Lacambra, carlista.  
Sarriena.—Sr. Azara, radical.  
Praga.—D. Camilo Labrador, radical.  
Jaca.—D. Benito Lopez, radical.  
Benabarre.—D. Manuel L. Moncasi, radical.

**LEON.**  
Astorga.—D. Fausto Miranda.



La Bañeza.—D. Gabriel Fernandez Cadorniga.  
Leon.—D. Antonio Arriola.  
La Veilla.—D. Mariano Solis Libana.  
Sahagun.—D. Luis Alonso Vallejo.  
Valencia de D. Juan.—D. Ruperto Fernandez de las Cuevas.

Murias de Paredes.—D. Joaquin Alvarez Taladril.  
Ponferrada.—D. Daniel Valde.  
Villafranca del Bierzo.—Sr. Soto, republicano.

LEONIA.

Están suspendidas las elecciones.

La candidatura de oposicion es la siguiente:

Arnedo.—D. Manuel Gomez, radical.

Santo Domingo de la Calzala.—El general Pavia, radical.

Logroño.—Sr. Sicilia, republicano.

Torrejón.—Marqués de Orovisio, moderado.

LUGO.

Becerra.—Sr. Becerra Bermudez, radical.

Chantada.—Un alfonsino.

Lugo.—D. Antonio Pedrosa Ulloa, carlista, sin oposicion.

Mondedero.—D. Pedro Arciniega, carlista.

Monforte.—Señor marqués de Villaverde, carlista.

Quiroga.—No hay candidato.

Sarria.—No hay candidato.

Villalba.—Conde de Pallares, alfonsino.

Vivero.—D. Miguel Morayta, republicano.

MADRID.

Audiencia.—D. Manuel Becerra.

Centro.—D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Congreso.—D. Cristino Martos.

Hospicio.—D. José María Beranger.

Hospital.—Un republicano.

Latina.—Un republicano.

Palacio.—D. Eugenio Montero Rios.

Alcalá de Heneras.—D. Victor Zurita.

Chinchón.—D. Vicente Rodriguez.

Getafe.—D. Manuel de Llano y Peral.

Navalcarnero.—D. Miguel Mathet y Gonzalez.

Torrelaguna.—D. Eduardo Zurita.

MURCIA.

Cartagena.—Primer distrito, D. Manuel Lapizburu.

Segundo distrito, general Contreras.

De los demás distritos solo sabemos que en Totana se presenta D. Andrés Barrio, carlista.

NAYARRA.

Añiz.—D. Luis Echeverría.

Bastán.—D. Eusebio Múquiz.

Estella.—D. Cándido Necedal.

Olza.—D. Orúz Ochoa.

Pamplona.—D. César Sans y Lopez.

Tafalla.—D. Demetrio Iribas.

Tudela.—D. Orúz Ochoa.

Todos carlistas.

En Tudela luchará el ministro de Gracia y Justicia, y en Estella el Sr. Múquiz disputará la eleccion al señor Necedal.

ORENSE.

Bande.—Sr. Mosquera.

Carballino.—Sr. Mosquera.

Celanova.—El candidato Sr. Portabales.

Ginzo.—Sr. Soto.

Orense.—Sr. Carballo, carlista.

Trives.—Sr. Carretero.

Valdeorras.—Sr. Quiroga Vazquez.

Verín.—Sr. Amoeiro.

Avilés.—D. Julian Garcia San Miguel.

Cangas de Teo.—Señor conde de Toranzo.

Gijón.—D. Gaspar Cienfuegos Jovelanos, carlista.

Infesto.

Laviada.—D. Salustio Gonzalez Regueral.

Lena.—Señor marqués de Campo Sagrado.

Llanes.—D. Servando Ruiz Gomez.

Pravia.—D. Dionisio Menendez de Luanca, carlista.

Oviedo.—Sr. Gonzalez Alegre, republicano.

Tineo.—D. Ramon Fernandez Cuervo.

Villavieja.—D. Domingo Diaz Canaja, carlista, ó el Sr. Jove y Hevis, moderado.

PALENCIA.

Astudillo.—D. Eugenio Garcia Ruiz.

Carrion.—D. Blas Rodriguez, carlista, ó D. Vicente Nuñez de Velasco, radical.

Cervera.—D. Matias Barrio y Mier.

Saldana.—D. Ricardo Gutierrez.

PONTEVEDRA.

Lalín.—D. Jorge Arellano.

Tabeirnos.—Sr. Oca.

Cambados.—Sr. Gasset y Artimo.

Caldas.—Sr. Castro (D. Alejandro).

Puerto Caldelas.—Sr. Gasset.

Vigo.—Sr. Chao.

Redondela.—Sr. Pinheiro.

Puentearras.—Sr. Gasset.

De la candidatura de oposicion, solo sabemos que en Ledesma se presenta el conde de Villalobos, y en Sequeros D. Juan Antonio Sanchez del Campo; y de la ministerial, que en Ciudad-Rodrigo y Vitigudino siguen siendo candidatos D. Antonio Terreros y D. Cristóbal Martin de Herrera.

SEVILLA.

De la candidatura de oposicion no tenemos noticia todavía, sabiéndose únicamente que se ha acordado que sean republicanos los candidatos de los cuatro distritos de Sevilla y los de Llerena, Moron y Sanlúcar la Mayor.

Serán radicales los de Ecija, Retepa y Carmona; respecto del de Cazalla, se ha convenido aceptar por completo lo que se resolviera en una reunion que los electores de aquel distrito debían celebrar.

SORIA.

La candidatura de oposicion es la siguiente:

Almazán.—D. José Matias Bedmar, radical.

Aguilera.—D. Ramon Espejo, carlista.

Burgos de Osma.—Sr. Ruiz Zorrilla (D. Manuel).

Soria.—D. Braulio de la Orden, radical.

TARRAGONA.

Noya.—El doctor Simon, ó D. José Fornell, radical el uno y republicano el otro.

También los carlistas presentaban candidato.

Torres.—Un republicano.

Roquetas.—D. Matias Deyal, carlista.

Gandesa.—D. Buenaventura de Hoyos, carlista.

Vendrell.—D. Ramon Puyet.

Albarracín.—D. Manuel Marco, carlista.

Alcañiz.—D. Julian de Otal, carlista.

Mora.—D. Manuel Matutano.

Valderrobres.—D. Ramon Necedal.

Montalban.—D. Tomas Arrio, radical.

Teruel.—D. Mariano Muñoz, republicano.

TOLDO.

Illescas.—D. Vicente Morales Diaz.

Lillo.—D. Ignacio Rojo Arias.

Orgaz.—D. Enrique Martos.

Puente del Arzobispo.—General Merelo.

Quintanar.—D. José Echegaray.

Toledo.—D. Manuel Marin del Campo.

Torrijos.—D. Manuel Velez Hierro.

VALENCIA.

La candidatura más probable es la siguiente:

Albaida.—D. Peregrin Victoria.

Alicia.—D. Vicente Peet.

Enguera.—Señor conde de Carlot.

Godia.—D. Domingo Ripoll.

Chiva.—D. Pascual Fandos.  
Chelva.—D. Joaquin Rossell.  
Játiva.—D. Eduardo Asquerino.  
Liria.—D. Diego Muesoles.  
Requena.—D. Vicente Brú.  
Suca.—D. José Peris y Valero.  
Torrente.—D. José Soriano Plasent.  
Sagunto.—D. Rafael Cervera.  
De los distritos de la capital se dice que serán para los republicanos Guerrero, Sorni y Perez Guillen.

VALLADOLID.

La Nava.—D. Cándido Pimentel, carlista.

Medina del Campo.—Sr. Miranda, moderado.

Rioseco.—D. Sabino Herrero.

Peñafiel.—D. Eusebio Fernandez de Velasco.

Valladolid.—Sr. Muro, republicano.

Villalón.—Sr. Balbuena, radical.

VIZCAYA.

Bilbao.—Sr. D. Alejo Novia de Salcedo.

Balmaseda.—Sr. D. Lorenzo de Arrieta Mascaraña.

Durango.—Sr. D. José Luis de Antuñano.

Guernica.—Sr. D. Antonio Juan de Vildósola.

ZAMORA.

En la capital está aun dudosa la oposicion entre los señores Moyano y brigadier Zorrilla, y en Toro votará la oposicion a D. Luis Zorrilla.

ZARAGOZA.

Capital.—Primer distrito, Sr. Soler.

Idem.—Segundo id., Sr. Gil Berges.

Borja.—D. Manuel Sarriena.

Catayud.—Sr. Catalina.

La Alfranca.—Lozano (D. Patricio).

Tarazona.—Sr. Navarro Ituren, alfonsino.

Belchite.—Señor marqués de Benemejí, carlista.

Daroca.—Sr. Gomez (D. Valentín), carlista.

Caspe.—Sr. Rozas.

Egea.—Sr. Miguel (D. Celestino), radical.

La Epoca publica las candidaturas de oposicion de algunas provincias, que aqui se habrán visto omitidas, porque no las conoce segun dice. En cuanto a las candidaturas ministeriales sus noticias son mucho más incompletas, por lo que en realidad la parte más interesante de su estadística es la que dejamos consignada en el extenso prelo que precede.

LAS ELECCIONES EN LA CORUÑA.

Además de la extensa estadística a que nos referimos en el relato que precede, *La Epoca* publicó anoche la siguiente reseña de la lucha electoral de la Coruña, que nos parece de interés en los momentos actuales:

«En la capital luchará con grandes probabilidades de éxito el rico propietario Sr. Vales, en Santiago el candidato carlista Sr. Puga, luchará con el ministerial señor Romero Ortiz. Se temen en este distrito sucesos desagradables.

Presentase candidato en el Ferrol, apoyado por el gobierno, un Sr. Perez, contralista al menudo del arsenal de marina, sin antecedentes políticos y sin otros títulos que el que le da el apoyo oficial. Su eleccion parece segura, y la ciudad de Ferrol y su departamento marítimo deben saber lo que les conviene cuando se deciden por este candidato.

En Betanzos tiene al parecer asegurada la reeleccion el Sr. Carballo, candidato independiente, al que apoyan los unionistas y moderados del distrito; lo aceptan tambien los carlistas y las demás fracciones políticas en la localidad, cuando no presentan otro alguno que lo combate.

En este distrito el gobierno cuenta con escasos medios para influir de modo alguno en la eleccion.

El Sr. Carballo es muy conocido en la provincia, y todos saben cuánto ha trabajado en favor de los intereses materiales y morales del país.

En Santa Marta de Ortigueira, el Sr. D. Leandro Pita, propietario, antiguo diputado, progresista consecuente y afiliado en el grupo de los que capitanea el señor Sagasta, es hasta este momento el combatiente que cuenta con más probabilidades de éxito, y en nuestro sentir su eleccion está asegurada.

En idéntico caso, y si cabe en condiciones de completa superioridad, se halla el Sr. Pardiñas Sanjurjo, que ya representó este distrito y ha sido diputado en anteriores legislaturas.

Muy tenida y empeñada ofrece ser la eleccion en el distrito de Carballo. Disputábase la victoria al Sr. Linares y el Sr. Alsina, distinguido abogado de este colegio el primero, candidato derrotado en las anteriores elecciones por un *Lisero*, que a pesar de serlo, tuvo la desgracia de fallecer antes de ocupar su asiento en el Congreso; unionista muy acentuado, aunque su profesión le haya ocupado más que la política; su contrincante, el Sr. Alsina, diputado en las últimas Cortes, comerciante de arraigo en la Coruña y contralista de un trozo del ferrocarril del Noroeste, es un rival considerable para el Sr. Linares, y no nos atrevemos a predecir quién será el vencedor. El Sr. Alsina es radical.

En Orense, el señor maestro escuela de la catedral de Santiago tiene al parecer asegurada su eleccion contra el señor marqués de Cervera, candidato ministerial, poco conocido en el país.

El Sr. Romero Ortiz la tiene tambien en Noya, distrito que representa en Cortes hace muchos años.

En Muros, el radical Sr. Moreno cuenta con mayores probabilidades que el Sr. D. Pedro Calderon y Herce.

En Carral, el señor conde de la Almina anda apuradillo, y si no estamos mal informados este candidato da que hacer al gobernador mas que todos los aspirantes ministeriales de la provincia. El Sr. Batanero, moderado, es un rival infatigable, aunque hoy cuenta con mas medios para el combate que en otras elecciones.

Presentase en Padron el Sr. Gasset y Artimo en representación del radicalismo; su cuñado el Sr. Neira, diputado canovista en la última legislatura, abandonó sus pretensiones de reeleccion al saber que el Sr. Gasset aspiraba a ser elegido en ese distrito que ya representó otras veces.

Hace pocos dias que se buscaba con empeño un candidato que oponer al propietario de *El Imparcial*, y no será difícil que el que sea designado para rival suyo le venza y derrote; porque el Sr. Gasset y Artimo cuenta hoy en el Padron con escasos medios para obtener el triunfo.

Ignoramos el nombre de competidor elegido; pero sea el que fuere, es de seguro el de un desconocido.

En Puentevedra, el señor marqués de Villamejor es apoyado por el gobierno, por los unionistas y por los moderados del distrito, y su eleccion es casi segura; este es un candidato de paso, extraño al país, y cuya eleccion se debe a circunstancias del momento; cubre un hueco y nada más. Nuestras noticias son de que el mismo candidato apoyado y garantizado por el actual subsecretario de Hacienda, del que es íntimo amigo, no aspira tampoco a echar raíces en un país en el que no tiene otras relaciones que las improvisadas en esta ocasión.

En Arzuza el candidato carlista será el vencedor; no se nos dice su nombre en este momento; parece ser un hijo de aquellas ásperas montañas.

LAS ELECCIONES EN SALAMANCA.

Con un retraso considerable, pues tras la fecha de 26 de Marzo, hemos recibido ayer 30, de nuestro correspondiente de Salamanca, la siguiente carta y documentos que la acompañan, los cuales, sin comentario de ningún género, entregamos a la contemplación y admiración de nuestros lectores:

«Sr. Director de *El Eco de España*.

Salamanca 26 de Marzo de 1872.

Muy señor mío y estimado amigo: desaba para escribir a V. tener la seguridad del resultado probable de la futura lucha electoral, ó al menos la que es racionalmente posible en una época en que el lujo de la influencia oficial sujeta a error hasta los cálculos matemáticos.

Creo que las oposiciones alcanzarán el triunfo en la mayor parte de los distritos de esta provincia, sin que puedan salvarse del naufragio ministerial más candidaturas que las de los Sres. Ferreras por Ciudad-Rodrigo y Martín Herrera por Vitigudino. Estas mismas hubieran fracasado, si la coalición hubiera hecho todo lo que debía hacer; pero doblamos esta hoja, que otro día seremos más explícitos.

Antes de que llegasen a nuestro conocimiento las célebres instrucciones que ha publicado *La Tertulia* y han reproducido los demás periódicos de la corte, este señor gobernador las ponía en práctica con un cinismo propio del ministro ó ministro de quien es digno delegado. Su despacho desde el principio del periodo electoral ha recibido diariamente la visita de un par de docenas de alcaldes, secretarios de ayuntamiento y jueces municipales, llamados con frivolos pretextos y examinados é instruidos con severa minuciosidad.

En honor de la verdad, sea efecto de su inocente perspicacia ó de una sinceridad involuntaria, mas de cuatro de los llamados, después de escuchar los discursos del gobernador, se aferraron a sus propósitos coalicionistas, porque oyeron de sus labios que si los carlistas mandaran, habría orden, paz y justicia, pero perdería mucho la propiedad. (Son palabras textuales, pero mas que parecen concordancias vicinicias.) «Y que si alfonsinos y carlistas se unieran, suyo sería el campo y la victoria, pero como se quieren tan mal, nada hay que temer».

De los republicanos, dice que hay que desearlos por borrachos, y a los radicales por ser gente que muda de casa y que todos deben apoyar al gobierno, porque si.

Un charro de los mas ladinos, con la confianza que inspira una autoridad democrática que recibe sin corbata, medio tendido en una butaca y con el chaleco desabrochado, se permitió hacerle esta observación: «Mire usted señor gobernador, en nuestro pueblo damos las cédulas a los buenos, y las de los malos las sellamos por un lado y por otro como si votaran.» «Eso, eso; bien; contestó el interpelado.»

Para recomendar al candidato D. J. Valera dice que es la chaqueta que mejor le ha venido a la novia, que si otra se hubiera encontrado, se la hubiese puesto, pero lo quiere el Gobierno y hay que hacerlo diputado.»

El lenguaje que dicho señor usa está a la altura de todas las inteligencias, es un verdadero propagandista.

«A todo agente oposicionista se le pide la cédula de vecindad, y si no la tiene, se le manda preso; a ganar la eleccion, y cuando se vean apurados, se coje el badojo de la campana y se les da a los enemigos de la *morra*».

(Palabras textuales, sacadas del diccionario de *La Iberia*).

Pronto hemos de ver las conversaciones que ha logrado hacer este ministro ministerial. Por hoy contentémosle usted, amigo director, con las dos copias que le incluyo de los oficios que este señor gobernador pasa a sus subordinados, ordenándoles la presentación en su despacho. Ambos documentos son más elocuentes que su afectuoso, etc.

He aquí ahora los documentos que se citan:

«Habiendo tenido noticia este gobierno de que en ese pueblo se hace propaganda para no pagar la contribucion, sin que me haya dado V. parte de este hecho como era su deber, en lo cual ha cometido una negligencia culpable que merece ser reprimida con arreglo a lo prescrito en los artículos 174 y 175 de la ley municipal vigente, he dispuesto imponerle la multa de 17 pesetas 5 céntimos que hará efectivo en el papel correspondiente dentro del plazo de diez dias y sin perjuicio en todo caso de exigirle la responsabilidad criminal en que hubiese podido incurrir.

Prevengo a V. al propio tiempo se presente en el despacho de este gobierno el día 2 de Marzo próximo con el objeto de conferenciar sobre asuntos del servicio, acudiéndome desde luego el recibo de esta comunicacion.

Dios guarde a V. muchos años.—Salamanca 27 de Febrero de 1872.—José Ferreras.

Señor alcalde de...

Para tratar asuntos del servicio que merecen preferente atencion, se presentará a V. en el despacho de este gobierno; sin excusa de ningún género, el día 23 del actual, acompañado del juez municipal y secretario de ayuntamiento a quienes se lo notificará, en la inteligencia que de no concurrir les exigirá estrecha responsabilidad.

Dios guarde a V. muchos años.—Salamanca 18 de Marzo de 1872.—José Ferreras.

Señor alcalde de...

Ayer se recibió en Madrid el siguiente telegrama: Tarragona 29.—Esta noche, en la procesion del Santo Entierro, con motivo de una disputa entre varios individuos de la cofradía de Pescadores, que conducían uno de los pasos, ha habido corridas que han interrumpido la ceremonia breves momentos; pero tomadas las más oportunas y rápidas precauciones, ha continuado toda su carrera, entrando en la iglesia a las diez en punto, sin otra novedad que algunos contusos, efecto de las corridas que produjo en el primer momento, y una leve herida de resultado de un tiro que se le disparó a un soldado de la escolta en el momento de cargar su fusil. Son las doce y hay completa tranquilidad.»

Mañana lunes tendrá lugar a las once de la tarde el décimo cuarto sorteo de las 424.370 obligaciones existentes del empréstito de 76 millones reales contratado por la municipalidad de Madrid con la Casa-banca de los Sres. Erlanger y compañía de París, bajo la presidencia de la comisión de Hacienda de dicha corporacion.

La primera obligacion obtendrá el premio de 133.000 reales vellón.

De los siguientes a 7.600 id., 15.200.

Las cuatro id. a 3.800, 15.200.

Las diez id. a 1.140 id., 11.400.

Las veintitres restantes a 760 id., 17.480.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

No contiene disposicion alguna de interés general.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

*Las Novedades*, convertido en órgano oficial de la disidencia radical, amosado hasta cierto punto por la indiferencia con que los partidos coaligados han escuchado la inocente pítida de la exigua é insignificante fraccion que patrocinan, nos acusa de malignos y nos advierte que lo que importa es discutir las razones que han obligado a los disidentes a hablar el lenguaje del patriotismo.

Convenidos estamos de que para ello deben haber tenido sus razones, aunque un poco tardías y de escaso peso, cuando no han logrado apartar a sus compañeros de la escabrosa senda por donde se dirigen al precipicio.

Las adhesiones de que *Las Novedades* habla no han de fatigar mucho al ferrocarril ni al telégrafo, a pesar de la convicción profunda que nuestro colega abraza de que Constitución del 69 y dinastía de D. Amadeo están de tal manera ligadas, que no se comprende la supervivencia de cualquiera de esas dos existencias gemelas.

La Constitución fué hecha a medida de don Amadeo y D. Amadeo ajustado al molde de la Constitución.

Pero, como a nadie se le olvida lo que le conviene, *Las Novedades*, después del sorbo de hiel que administra a sus correligionarios coaligados, da esta dedita de miel a su partido, dirigiendo respetuosamente a los pies del trono el siguiente memorial:

«Pero a fuer de buenos constitucionales, debemos tambien una leal advertencia a quien, ante todo, queremos y debemos salvar de un peligro si le hay, de cualquiera contingencia que pudiera sobrevenir.

Debe el trono inspirar y proteger, bajo sus auspicios, la reconstitucion del gran partido progresista-democrático, que unido y compacto, desmenuzaba en el poder las ideas democráticas en que se inspiró para elaborar la más liberal de las Constituciones, y mantenerse en el poder hasta que, gastado por los esfuerzos de la opinion, dejara lugar al mando al partido conservador que se haya formado en la oposicion, ya que hoy no exista verdaderamente;

Este es el consejo leal que damos a la dinastía: este es el deseo patriótico que inspira el amor a la idea que profesamos y nuestros compromisos revolucionarios. Este es el segundo objeto que tiene el manifiesto radical anti-coalicionista, objeto al cual prestaremos todo nuestro apoyo para salvar las instituciones».

*La Nacion* encabeza su número con una sencilla felicitacion al principe que ocupa el trono de España; por ser hoy sus dias.

ESTÁ MUERTO, es el título que pone a continuación a su artículo editorial, y de su lectura se colige que el difunto es el ministerio.

Mas vale así.

*La Prensa*, contestando a *El Universal* que pregunta dónde se dará la batalla dice que donde se preoquiere.

Si la coalicion fuese nacional, añade el periódico ministerial, triunfaría en los comicios, porque nadie es bastante fuerte para imponerse a todo un pueblo.

He aquí una sentencia que tiene pretensiones de axioma, sin pasar de la categoría de necesidad.

Es además una verdadera burla, puesto que todos ven los medios de que el gobierno se vale para ahogar las manifestaciones de la opinion pública y se necesita todo el cinismo de la prensa ministerial para escarnecer a las oposiciones y en párrafos de *La Prensa*:

«Pero si el desprecio



Y la administración del país se desconcierta, los tribunales de justicia se rebajan, el favoritismo se desenfrena, la prensa se apasiona, y se oprime y se coarta la libertad individual de una manera escandalosa.

La coalición es el anátema del país contra el actual orden de cosas.

Es el voto del país, que penetra en la urna electoral por entre fusiles y bayonetas, y que solo contiene una palabra: **Engaño.**

Si al mal aconsejado monarca le habla hoy el Gobierno de fusión, podrá contestarle: **Engaño;** y si mañana le presenta la ensangrentada aureola del triunfo electoral, podrá también repetirle la misma significativa palabra: **Engaño.**

Y entonces respondería magnánimamente al verdadero sufragio de la opinión, reconociendo que la coalición, vencida o vencedora, es por su alta significación, la opinión del país, el plebiscito que falla contra el orden de cosas existente.

Las oposiciones están dando pruebas inequívocas de moderación y cordura, que contrastan admirablemente con las provocaciones injustificables del Gobierno y sus órganos.

Hé aquí, en corroboración de nuestro aserto, los términos en que se expresa *El Universal*:

«El ayuntamiento de la corte está amenazado, sería menester amenazarlo de suspensión.

El Gobierno quiere escudar con el auto de un juez su responsabilidad y provocar el conflicto. Si con esto no basta para introducir aquí la perturbación y el desorden, medios quedan todavía de aplicación inmediata.

Un tumulto popular vendría de molde al ministerio, y si no un tumulto político, una huelga de obreros; algo, en fin, que hiciese posible la intervención de la fuerza y el aplazamiento de las elecciones.

Después la mano protectora del Gobierno todo lo arreglaría, el instituto sutil de los conservadores todo lo dejaría prevenido y dispuesto para mejor ocasión.

Las oposiciones no han dado hasta ahora motivo; no den de aquí en adelante pretexto siquiera para medidas extraordinarias.

Mantengámonos todos serenos y firmes en nuestro puesto. Oremos con esquisita prudencia. Contentémonos con ir formulando el capítulo de nuestros agravios durante el período electoral, y cuando termine llevaremos la defensa de nuestros derechos hasta donde haya principiado el ataque.»

## VARIEDADES.

### CARRERAS DE CABALLOS EN SEVILLA.

El 21 y 22 de Abril próximo habrá en Sevilla carreras de caballos en el orden que indica un impreso que tenemos a la vista y del cual tomamos las noticias siguientes:

**PRIMER DIA.** Una medalla de oro. Para caballos y yeguas de todas razas, esopto ingleses. Arabes, morunos, de cruz (español e inglés, español y árabe, español y moruno).

**Premio de la Sociedad.**—Rvn. 10.000. Para caballos y yeguas de raza española.

**Premio de la Sociedad.**—Rvn. 4.000. Para potros de raza española y cruzados de cuatro años o menos. Española, de cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**Premio de la Sociedad.**—Una alhaja. Para caballos y yeguas de raza inglesa.

**Premio del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.**—Rvn. 3.000.—Carrera de saltos.—Para caballos y yeguas de raza española y cruzados.

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**SEGUNDO DIA.**

**Premio de la sociedad.**—Una medalla de oro. Para jacas españolas de menos de siete cuartas.

**Premio de la sociedad.**—Rvn. 20.000. Para caballos y yeguas españoles y cruzados. Españoles. De cruz (español y árabe o moruno, español e inglés).

**Premio de la Real Maestranza de caballería de esta ciudad.**—Rvn. 3.000. Para caballos y yeguas de raza española.

**Premio de la Excmo. Diputación provincial.**—Reales vellón 4.000. Para potros de raza española de cuatro años o menos.

**Carrera extraordinaria 6 de guerra.**—Premio.—El importe de sus matriculas, abonado a la Sociedad hasta 1.000 rs. vn. si no ascienden a estos. Para caballos y yeguas españolas y cruzados que no hayan sido inscritos en las demás carreras de este año.

**El impreso especifica la distancia que ha de recorrerse, el tiempo en que ha de hacerse y el peso de los ginetes, pormenores que aquí no podemos entretenernos a consignar.**

**Además contiene las siguientes**

**ADVERTENCIAS.**—Las inscripciones se deberán hacer ante la comisión de la Sociedad, en la calle de Grávia, número 23, del día 12 al 15 de Abril, de doce a tres de la tarde, cuidando de llevar los caballos a la plaza de toros de esta ciudad en cualquiera de los días 15, 16 y 17 del expresado mes a las tres de la tarde, para que pueda clasificarse el Jurado, y el que no se presente en los referidos días no será admitido.

**En el acto de hacer la inscripción o matrícula para cualquiera carrera, se abonará su importe, establecido en este programa.**

**Hasta las tres de la tarde del día 22 se admitirá a matrícula los caballos y yeguas que hayan de correr en la 5.ª carrera del 2.º día.**

**El caballo yegua ya admitido para una carrera, podrá optar a otra u otras aun después de cerrada la matrícula, con tal de que reúna las condiciones para ello y satisfaga el doble del importe de la matrícula señalada para la carrera o carreras.**

**Las yeguas y caballos castrados llevarán tres libras menos respectivamente. La brida, collar y ganarra se graduará por dos libras, sin necesidad de pesarlos.**

**Se previene que los ginetes habrán de vestir trajes de Jockey y no podrán correr sino con los colores que hayan merecido al hipódromo.**

**Establecido el hipódromo, se facilitará permiso a quien lo demande, para ejercitar en él el caballo o yegua que haya de inscribirse.**

**Ningún caballo o yegua podrá disputar un premio relativo a una distancia menor que aquella en la cual haya ganado en estas carreras; pero si al igual llevando diez libras más de peso si ganó una vez, catorce si ganó dos, y así relativamente aumentando cuatro libras de peso para cada nueva carrera.**

**Los caballos y yeguas que hayan ganado premio en el año anterior, para disputar en este carrera de la misma distancia o menor, serán recargados con cinco libras en el primer caso y diez en el segundo.**

**Los potros podrán disputar con caballos en todas las carreras que les permitan su raza, llevando solo el peso correspondiente a su edad.**

**El potro vencedor al disputar premio en otra carrera de igual distancia, se recargará con solo seis libras.**

**En las carreras de distintas pruebas, se entenderá ganadas por el caballo o yegua que lo verifique en primera y segunda, relevándose a la de tercera; y si fueren dos los vencedores en una u otras, ellos disputarán la última.**

**El orden de las pruebas será alternando con las carreras que le sucedan de las anunciadas, y siempre cuando menos con un intervalo de media hora.**

**Si el juez tuviese duda repitiendo la carrera los caballos que hayan llegado antes al término de la misma, no fijándose tiempo para esta segunda prueba.**

**NOTA IMPORTANTE.**—La Sociedad con el objeto de evitar todo género de dudas y dificultades, ha convenido en clasificar como caballo español, aquel que desde sus bisabuelos sucesivos no haya tenido mezcla o cruz de raza extranjera, y como cruzado el que tenga en su origen cruz de raza española, (nacido en este país). No serán considerados como españoles los caballos o yeguas que aunque nacidos en España, no hayan tenido en su origen cruz de raza española.

**Suscriben este documento como secretarios los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

**Los señores D. José Torres de la Cortina y D. Cipriano Vazquez y Rodríguez.**

## GACETILLAS.

**Es histórico.**—Como están los tiempos tan colmados de cosas, cada quince se busca su modo de vivir.

**Por eso** oímos hace pocos días una moza de chapa, hablando con otra ídem, decir: **¿qué me voy a hacer, ni en los caminos, ni en el trabajo, ni en el estudio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la recolección, ni en la explotación, ni en la transformación, ni en la distribución, ni en el consumo, ni en el intercambio, ni en el comercio, ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la industria, ni en la agricultura, ni en la ganadería, ni en la pesca, ni en la caza, ni en la reco**